

Ser Gitano y Brasileño: migración, interculturalidad y ciudadanía en el sureste de Brasil, 1936-2007

Being Gypsy and Brazilian: migration, interculturality and citizenship in southeastern Brazil, 1936 – 2007

BRIGITTE GROSSMANN CAIRUS*



RESUMEN – Este ensayo explora la manera en la que los gitanos del este europeo definen su identidad dentro de la nación brasileña en relación con otros inmigrantes, ya sean estos de su mismo continente de origen o de otra parte del mundo. Aunque la “gitanidad” ha sido reconocida como un elemento vital de la cultura brasileña, los romanís brasileños han ejercido presión para obtener apoyo político, visibilidad y derechos de ciudadanía. Analizando esta lucha, examinaremos la construcción de la identidad que los gitanos mantienen basándose en mitos, lenguaje, valores, creencias, símbolos y lazos de parentesco dentro y fuera de Brasil. Asimismo, también analizaremos el *ethos* de deambular, hecho persistente a pesar de que muchos romanís brasileños han adquirido propiedades privadas y negocios en las principales ciudades del país. Por último, es necesario mencionar que el proceso de aculturación ha sido ambiguo para los gitanos, quienes siguen siendo tratados con un alto grado de indeseabilidad y exclusión dentro de la sociedad brasileña, a pesar de su presencia en el país desde el siglo XVI. Al mismo tiempo, los gitanos mantienen un aura de libertad y misticismo en el imaginario cultural brasileño, la cual puede encontrarse en literatura, telenovelas e incluso en Umbanda, es decir, prácticas religiosas afrobrasileñas.

Palabras claves – Gitano brasileño. Migración. Interculturalidad.

ABSTRACT – I will explore how Eastern European Gypsies (or Romanies) define their place within the Brazilian national identity in relation to other European and non-European immigrants. I will examine how they have lobbied for political support, visibility and citizenship rights. Brazilian Romanies perceive themselves as a distinct people, and continue to hold an ethnic identity based on language (Romani), kinship and clan ties inside and outside Brazil, myths, values, beliefs and symbols. I will also analyze the ethos of wandering, which persists despite the fact that many have private property and businesses in urban centers. Acculturation has been an ambiguous process for the Gypsies, who continue to be treated with a high degree of undesirability and exclusion by Brazilian society, despite their presence in the country since the sixteenth century. At the same time, Gypsies retain an aura of freedom and mysticism in the Brazilian cultural imaginary that is present in Brazilian literature, soap operas, and even in Umbanda (Afro-Brazilian) religious practices.

Keywords – Brazilian Gypsy. Immigration. Interculturality.

* Doctoranda en Historia y integrante del ejecutivo del Centro de Estudios de América Latina y Caribe – CERLAC de York University, Toronto/Canada. E-mail: kbcairus@rogers.com
Submetido em: março/2010. Aprovado em: junho/2010.

El Día Nacional del Gitano fue incorporado en el calendario brasileño de eventos oficiales el 25 de mayo de 2006 por el presidente Luis Inácio Lula da Silva y se celebró por primera vez el 24 de mayo de 2007, en Brasilia. Lula firmó la iniciativa “en reconocimiento a la importancia de la etnicidad gitana en los procesos de formación histórica y de identidad brasileña” (LIRA, 2007).

Los líderes de los Romanís y Calones de todo Brasil participaron en este excepcional acto de gobierno. Una de las principales representantes era la orgullosa “Reina” Kalderash, Mirian Stanescon, quien ha estado por luchando por más de dos décadas por la visibilidad y los derechos de ciudadanía de los gitanos.

Stanescon declaró públicamente que su liderazgo entre los gitanos fue heredado de sus abuelos de origen ruso Nicolas Michael y Yordana Stanescon, quienes llegaron a Brasil a principios del siglo XX y financiaron la huída hacia Brasil de muchas familias gitanas provenientes del este de Europa durante el Holocausto. Los abuelos de Mirian dieron protección a los fugitivos a través de la creación de un campamento en la zona de la Baixada Fluminense, ubicada en la periferia de Rio de Janeiro. Por esta razón la pareja es considerada, de acuerdo con Stanescon, como “los más grandes líderes gitanos que Brasil haya conocido jamás”.

Siguiendo la historia personal de Mirian, mi trabajo se centra en la manera en la que los gitanos brasileños modernos¹ recuerdan y se identifican con las experiencias de sus antepasados durante el Holocausto, la migración hacia Latinoamérica como refugiados y la persistente discriminación en su nueva patria.

Inspirados en el trabajo de Jeffrey Lesser, exploraremos cómo los gitanos del este de Europa o Romanís, definen su posición dentro de la identidad nacional brasileña en relación con otros inmigrantes europeos y no europeos. Examinaremos cómo han presionado para obtener apoyo político, visibilidad y derechos de ciudadanía (LESSER, 1999). Los romanís brasileños se perciben a sí mismos como gente distinta y continúan manteniendo una identidad basada en el lenguaje (Romanes), mitos, valores, creencias, símbolos así como clanes y lazos de parentesco, dentro y fuera de Brasil. También analizaremos el *ethos* de deambular, que persiste a pesar del hecho de que muchos han adquirido propiedades privadas y negocios en los centros urbanos.

Jorge Bernal estima que la población gitana en Latinoamérica, de cerca de 1,500,000, está concentrada en Brasil, donde entre 800,000 y 1,000,000 habitantes se identifican a sí mismos como *ciganos*. La cifra total podría ser mayor puesto que muchos *ciganos* niegan sus orígenes. A pesar de la histórica inclusión de gitanos nómadas y sedentarios en el *Programa Nacional de Derechos Humanos* en 2002 por el ex presidente Henrique Cardoso, las autoridades continuaron arrestando a nómadas calones por leer la suerte o acusándolos de ejercer ocupaciones ilegales, dándoles trato de forasteros peligrosos. De acuerdo con Asséde Paiva, por lo menos un gitano brasileño superó los prejuicios y arrestos al lograr importancia pública, el ex presidente Juscelino Kubitschek (1956-1961). Sin embargo, el presidente nunca reconoció públicamente sus orígenes y esta negación refleja la marginalización sufrida por los gitanos.

Aculturación ha sido un proceso ambiguo para los gitanos, quienes continúan siendo tratados con un alto grado de rechazo y exclusión por la sociedad brasileña a pesar de su presencia en el país desde el siglo XVI y de su continua migración hacia Brasil. Al mismo tiempo, los gitanos mantienen un aura de libertad y misticismo en el imaginario cultural brasileño, la cual se refleja en la literatura, telenovelas e incluso en la Umbanda, es decir, prácticas religiosas afro-brasileñas.

En este sentido, los inmigrantes gitanos y sus descendientes no sólo se han adaptado a la cultura brasileña, también han influido enormemente en ella, especialmente durante las siete décadas pasadas. La presencia de espíritus gitanos en la Umbanda, una religión extremadamente ecuménica que mezcla espiritismo cardecista, candomblé, hinduismo, budismo y catolicismo (HESS y BROWN, 1995, p.198), es un gran ejemplo de cómo la “gitanidad” es percibida positivamente como un elemento vital de la cultura

brasileña entre las clases medias y bajas de los seguidores de la Umbanda, especialmente en grandes centros urbanos como Río de Janeiro y São Paulo.

Los espíritus gitanos como Pablo, Wladimir, Pedrovik, Esmeralda, Carmensita, Salome y Yasmin aparecen en los ritos de posesión de la Umbanda bajo la falange *Povo do Oriente*, que se manifiesta a sí misma en los *terreiros* bajo la vibración de Xangô. Los espíritus gitanos son considerados grandes maestros de conocimiento espiritual y libertad, además de que poseen el poder de curar enfermedades del cuerpo y asuntos del corazón. Los seguidores de la Umbanda que pueden recibir uno de esos espíritus gitanos, usualmente utilizan vestimenta gitana durante las ceremonias (faldas largas, bufandas de seda y mucha joyería) y en la intimidad de su hogar tienen un altar con imágenes de la reina gitana Santa Sara Kali (la santa gitana) y objetos como una taza gitana o un cuchillo para agradecer y recibir favores de los espíritus.

El asombroso fenómeno intercultural que tiene lugar aquí es la creación de una segunda identidad por estos ciudadanos blancos, negros y *mestiço* que se identifican a sí mismos con el ethos gitano e incorporan símbolos gitanos en su vida diaria y se llaman a sí mismos “ciganos de coração” (gitanos de corazón). Estos “gitanos espirituales o imaginarios” también están presentes en otras festividades y rituales como los que tienen lugar el 24 de cada mes en el Parque Garota de Ipanema en Arpoador, Río de Janeiro, organizados por la gitana kalderasch Mirian Stanescon. En esta festividad en honor a Santa Sara Kali, una de las santas gitanas más reconocidas alrededor del mundo, romanís “reales” y gitanos imaginarios se reúnen para venerar a la santa, bailan y hacen representaciones, elevan sus espíritus y construyen una identidad abarcante que mezcla elementos brasileños con elementos gitanos bajo la bendición de Romi Mirian Stanescon, su líder espiritual.

Otro espacio cultural importante, donde la gitanidad y lo brasileño se despliegan con gran orgullo y fervor es el carnaval. De acuerdo con Roberto DaMatta, el carnaval “es una de esas instituciones perpetuas que ha permitido a los brasileños percibir y sentir su continuidad específica como una entidad política y social diferente a través del tiempo” y sirve para ejemplificar un ritual nacionalista que manifiesta “que una sociedad quiere ser reconocida como duradera o incluso ‘eterna’ en términos culturales y sociales” (DAMATTA, 1991, p. 15). La vestimenta e imágenes –al lado de muchas otras como las de la Colombina, el árabe, el africano o el nativo– han tenido siempre un espacio prestigiado en el carnaval brasileño durante el siglo XX y el XXI. Particularmente en este año, se mostraron en todo su esplendor. Dada la continuidad de una fuerte presencia gitana en Brasil y la creciente visibilidad Romaní, en especial después de la conmemoración del primer Día Nacional del Gitano en 2007, la gitanidad brasileña fue celebrada, nuevamente, durante el Carnaval de Río de Janeiro de 2008 con la presentación de la famosa Escuela de Samba Estácio de Sá.

Basándose en la canción “A História do Futuro”, en analogía al legado místico y ecléctico brasileño e incluyendo el legado de los gitanos a Brasil, los miembros de Estácio de Sá cantaron con entusiasmo su tema y mostraron, en uno de sus carros alegóricos al “gitano Wladimir”, uno de los espíritus gitanos más conocidos y venerados en la Umbanda:

*Enfim, o recomeço da bondade
Da justiça e da verdade
O mago em poesia revelou
Brasil, mistura de raça e fé
Tempero da alma de um povo
Baralho Cigano, Búzios e Tarô
A bela cigana, com o brilho do olhar
Na magia de um encanto me envolveu
Estava escrito, a previsão aconteceu (...)*

Al lado del nativo, el africano y el europeo, en el carnaval 2008 el gitano fue celebrado, por primera vez de manera abierta, como la cuarta “raza” legítima de Brasil con toda su gloria cultural.

Con el objetivo de entender la manera en la que la identidad gitana, el sincretismo y la interculturalidad se han desarrollado en Brasil durante las últimas siete décadas, además de comprender qué tan extenso y activo ha sido el rol de los inmigrantes gitanos del este europeo en este proceso, es necesario hacer uso de historias de inmigración y testimonios para situarlos *vis a vis* con datos gubernamentales o políticas migratorias durante la década de 1930. De esta manera, será posible analizar los drásticos cambios en la forma en la que los gitanos han sido percibidos, en relación con su lugar en la nación, tanto por la élite política como por los brasileños desde los años 30. En otras palabras, el proceso de legitimación de los gitanos no sólo implica un cambio en los patrones culturales, si no también en los políticos.

Para nuestro propósito en esta exposición es necesario explorar la cuestión gitana *vis a vis* con la cuestión judía en Brasil durante la era de Vargas. Aunque los gitanos no son considerados “semitas”, la política migratoria brasileña los puso en la misma categoría de indeseables, particularmente de 1936 a 1942 (CARNEIRO Y STRAUSS, 1996). Además, gitanos y judíos comparten interesantes paralelismos, no sólo en términos de su autoimagen si no en la forma en la que fueron representados en Europa y Latinoamérica durante aquellos años oscuros. Tal como Michael Zimmermann comenta con precisión sobre la experiencia de estos grupos en Europa:

Tanto el asesinato de judíos y gitanos como la muerte masiva de prisioneros de guerra soviéticos tuvieron en común lo siguiente: estuvieron dirigidos a grupos de personas que fueron caracterizadas por los Nazis como entidades raciales o, de manera más general como sub-humanos, sin embargo algunos de ellos no se consideraban a sí mismos ni como un grupo étnico unificado ni como una nación en el sentido moderno de la palabra. (ZIMMERMANN, 2007, p. 40)

Cruzando el Atlántico, en Brasil, la historiografía de la inmigración judía sirve como guía para comprender cómo los clichés antisemitas y anti gitanos se abrieron camino en las políticas migratorias en vísperas de la administración del presidente Getulio Vargas durante la década de 1930. Con Vargas, Brasil sufrió un cambio político abrupto y un nuevo patrón económico fue establecido con el objetivo de urbanizar e industrializar el país. Se esperaba que nuevos inmigrantes transfirieran tecnología, capital y experiencia a Brasil, con el objetivo de implantar un nuevo espíritu industrial en los centros urbanos. Tal como Vargas expresó en un escrito: “El inmigrante debe ser...una fuerza para el progreso... [pero] debemos cuidarnos de la infiltración de elementos que pudieran transformarse en disidentes ideológicos o raciales.”(LESSER , 1999, p. 9-10)

En *Welcoming the Undesirables: Brazil and the Jewish Question*, Jeffrey Lesser explica los orígenes de la política de inmigración brasileña y sus ambigüedades justo antes del estallido de la Segunda Guerra Mundial. Una de las más importantes pruebas del antisemitismo de Vargas que se exponen en este trabajo es la circular secreta No.1127, expedida en 1937, que prohibía el otorgamiento de visas a personas de “origen semítico”, lo cual incluía a judíos y árabes. Como resultado de esta política secreta la inmigración judía se redujo en un 75%. Un año después, presionado por Estados Unidos, el gobierno brasileño cambió su política migratoria y la nueva circular (con número 1249) cambiaba el término “semitas” por “israelitas” en un nuevo intento por presentar a Brasil como un país anti nazi y anti fascista. La circular 1249 era también anti judía pero no prohibía la entrada a todos los judíos: aquellos que poseyeran por lo menos 500,000 Mil-Réis y fueran artistas, intelectuales, científicos o técnicos expertos podían entrar a Brasil (LESSER, 1999, p.100-17).

Demostrando que las políticas de migración eran continuamente renovadas, Lesser demuestra que la verdadera intención del gobierno era mantener a los judíos fuera de Brasil, intención que fue alimentada con la idea de que los judíos “no blancos [y] no europeos” podían ser dañinos para el futuro desarrollo del país. Lesser concluye que el antisemitismo brasileño venía de arriba y tenía dos fuentes: una era el modelo alemán nazi y la otra basada en estereotipos raciales.

Helena Lewin contribuye a la cuestión del estereotipo racial explicando que las teorías racistas europeas fueron usadas intensamente por los planeadores de las políticas migratorias, además de que

tuvieron un enorme impacto en los intelectuales brasileños durante la década de 1930. La eugenesia como parte de la política nacional quedó de manifiesto en las regulaciones migratorias utilizadas para “preservar” la integridad étnica.

Judíos, al igual que negros y asiáticos, fueron incluidos entre los grupos que no podían ser asimilados, debido a que eran vistos como inadecuados para el proceso de construcción de la *brasilidade*. Se utilizaron muchos argumentos, el principal era que los judíos no eran capaces de adaptarse ya que tenían su propia cultura y religión. Fueron considerados como “inconvertibles”; como parásitos sociales porque vivían del comercio y la explotación de los brasileños; indeseables porque eran comunistas y, por lo tanto, subversivos; porque eran materialistas y ambiciosos; porque no eran patriotas, en resumen, eran indeseables en todos los sentidos porque eran, por naturaleza, contrarios al progreso de la gran *patria brasileira*. El *Integralismo* – una doctrina de la extrema derecha – reforzó la noción de que la ideología judía entraba en conflicto con los fundamentos de la moralidad cristiana. Los políticos decidieron que no todos los inmigrantes se ajustaban a la construcción de la nacionalidad. Los extranjeros debían ser admitidos para blanquear a la dominante población mestiza (*mestiço*) sólo si eran capaces de adaptarse por completo a la cultura brasileña. Esto, con el objetivo de crear una “ciudadanía nacional homogénea” (LEWIN, 1988, p. 185-89).

A la luz de estos importantes aspectos de la política de inmigración anterior a la Segunda Guerra Mundial, analizaré el artículo “Problemas de Imigração e de Colonização” del *Jornal do Comércio*, publicado en 1938 y presentado por representantes brasileños en Conferencia de Cooperación Intelectual en París (MELLO, 1938). El artículo sitúa, explícitamente, a gitanos y grupos nómadas en la categoría, oficial y no secreta, de indeseables. Lo interesante es que esta categoría estaba constituida, básicamente, por discapacitados físicos o mentales, drogadictos, personas con enfermedades infecciosas y prostitutas. En otras palabras, a diferencia de los judíos, quienes sufrían un rechazo secreto por parte del Estado, los gitanos fueron abiertamente repudiados y equiparados con gente física, mental y socialmente enferma, siendo percibidos.

Maria Luiza Tucci Carneiro amablemente dirigió mi atención a un importante documento que ella localizó en el Archivo Histórico do Itamaraty en Río de Janeiro. El documento, fechado el 14 de diciembre de 1936, presenta una lista de treinta gitanos de origen polaco y griego, que iban a bordo del barco “Almirante Alexandrino” en Portugal, a quienes se les negó la entrada al puerto de Santos en Sao Paulo. Los gitanos fueron enviados de regreso a Portugal (CARNEIRO Y STRAUSS, 1996, p. 121). Este es un fuerte indicativo de que los Romanís que lograron ser admitidos como inmigrantes quizá no reconocieron su identidad públicamente. Debido a que los apellidos no eran fácilmente identificables como judíos, es probable que los más afortunados pasaran como “europeos blancos”.

Retomemos el artículo del *Jornal do Comércio*. Allí puede leerse una lista de “Cuotas Provisionales para el año 1936, establecidas de acuerdo con diferentes nacionalidades”. Las cuotas, a pesar del hecho de que no fueron ejercidas en la práctica, revelan una clara preferencia “racial” o cultural: italianos (27,475), portugueses (22,991), españoles (11,562), japoneses (3,480), alemanes (2,318), rusos (2,146), polacos (2,035), austríacos (1,679), lituanos (1,573) y turcos (1,584). Para las naciones del este de Europa, de las cuales provenían muchos Romanís, podemos observar las siguientes cuotas: yugoslavos (997), rumanos (773), húngaros (236), checos (174) and búlgaros (100).

Si consideramos que los gitanos y judíos crearon estrategias de diáspora variadas viajando dentro y fuera de Europa antes de viajar hacia América del norte y Sudamérica, es posible percibir que hay un amplio rango de orígenes posibles y “camino hacia la libertad” (CARNEIRO Y STRAUSS, 1996, p. 104-5). Mientras tanto, a causa de las características transnacionales de los romanies y sus *habitus* nómadas, es difícil saber con exactitud su nacionalidad o lugar de origen.

Un buen ejemplo para ilustrar lo anterior se obtuvo en una entrevista con el Machuaia Romani Horacio Jovanovic quien vive en Campinas, la ciudad con el mayor barrio Roma en Latinoamérica. Su abuela llegó a Brasil en 1929 proveniente de Serbia. La esposa de Horacio, Marlene, tiene antepasados yugoslavos y libaneses. Horacio nos explicó que antes y durante la Segunda Guerra Mundial muchos

romanís yugoslavos y eslovenios viajaron primero a Italia y después a Brasil. Muchos de ellos adoptaron apellidos italianos y aún hoy día son identificados como “Italiaia” o “gitanos italianos”.

En este sentido, es interesante observar que Italia era el país que los planeadores de las políticas migratorias en Brasil privilegiaban. De acuerdo con el Departamento Nacional de Inmigración Brasileño, 462 italianos entraron en Brasil en 1936. Esta cifra se incrementó a 2,946 en 1937. Entre 1934 y 1940, se reportó la entrada de 11,704 italianos a Brasil (CUNHA, 1940). De acuerdo con Horacio, antes y durante la Segunda Guerra Mundial, los destinos preferidos de los romanís eran Estados Unidos, Canadá, Argentina, Brasil y México.

No creo que sea posible determinar el número exacto de inmigrantes romanís en Brasil antes de la Segunda Guerra Mundial. El uso de los datos migratorios deberá conjuntarse con testimonios orales para presentar tanto las posibles rutas como las estrategias de inmigración adoptadas por los romanís. Como mencioné anteriormente, se estima que más de un millón de romanís viven en Brasil actualmente (Calones incluidos). La Associação da Preservação da Cultura Cigana de São Paulo (Asociación de Preservación de la Cultura Gitana) afirma que en el estado de São Paulo habitan 300,000 romanís. De acuerdo con el censo de 2004 del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE), la población judebrasileña era menor a 100,000 habitantes. De ellos, la mitad habitaba en el estado de São Paulo.

Los datos de Lesser muestran que, entre 1939 y 1942, por lo menos 18,293 judíos europeos migraron hacia Latinoamérica (Brasil y Argentina), lo cual representa el 10% del total de la migración judía.² De 1936 a 1942, Brasil recibió 14,576 judíos, es decir, 12% de la inmigración total hacia el país durante ese periodo (LESSER, 1999, p. 180). Considerando que el número de nacimientos entre las familias judías en Brasil ha descendido en las últimas siete décadas y que la población romaní es, actualmente, diez veces mayor que la judía, me es posible especular que la migración romaní fue igual o mayor a la judía. De acuerdo con el Departamento Nacional de Imigração (Departamento Nacional de Inmigración) entre 1936 y 1940 Brasil recibió cerca de 90,294 personas provenientes de Europa y Medio Oriente (CUNHA, 1940). Si se calcula que, de esta cifra, por lo menos 13,000 eran judíos, entonces tendríamos 77,294 inmigrantes sin una representación étnica específica, escapando no sólo del Holocausto, también de la Depresión. Debido a que era más fácil para los romanís pasar como blancos, siendo cristianos y no fácilmente reconocibles por sus apellidos, considero que por lo menos 20,000 romanís trazaron su camino hacia Brasil antes de la guerra.

Espero que mi enfoque sobre la migración gitana antes de la Segunda Guerra Mundial y la gitanidad en Brasil contribuya al desarrollo de la historiografía de la inmigración así como a los estudios acerca del prejuicio hacia grupos étnicos y religiosos en Latinoamérica, además de agregar una nueva dimensión al estudio del racismo, la diversidad racial, el sincretismo y la interculturalidad en Brasil.

Considero que futura investigación en archivos y, especialmente, entrevistas orales con romanís de diferentes generaciones ampliarán y aclararán el conocimiento tanto de sus estrategias migratorias como de sus experiencias culturales. Me centraré en São Paulo, Campinas, Curitiba y Río de Janeiro, donde existe la red más amplia de comunidades kalderash y machuaia, sedentarias y seminómadas, formadas por gitanos del este de Europa. Estas comunidades comparten lazos étnicos, comerciales y sociales que permanecen fuertes y vibrantes, además de influir en la cultura brasileña y el sincretismo religioso con un estilo de vida que es “presentado como el epitome de la libertad y el inconformismo” (STAUBER Y VAGO, 2007, p. 123).

Fuentes citadas

- BERNAL, Jorge. "The Rom in the Americas." *UN Sub-Commission on Promotion and Protection of Human Rights*. May 2003. <[http://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/\(Symbol\)/E.CN.4.SUB.2.AC.5.2003.WP.17.En?Opendocument](http://www.unhcr.ch/Huridocda/Huridoca.nsf/(Symbol)/E.CN.4.SUB.2.AC.5.2003.WP.17.En?Opendocument) >. BROWN, Diana De G. *Umbanda: Religion and Politics in Urban Brazil*. Ann Arbor: UMI Research Press, 1986.
- CARNEIRO, Maria Luiza Tucci, and Dieter STRAUSS. *Brasil, Um Refugio Nos Tropicis: A Trajetoria Dos Refugiados Do Nazi-Fascismo = Brasilien, Fluchtpunkt in Den Tropen: Lebenswege Der Flèuchtlinge Des Nazi-Faschismus*. Sao Paulo: Instituto Goethe, 1996.
- CUNHA, Maria Baptista Calda da, and Industria e Comercio Departamento Nacional de Imigracao - Ministerio do Trabalho. *Discriminacao Por Nacionalidade Dos Imigrantes Entrados No Brasil Nos Ultimos 55 Anos Em Decenios*. Rio de Janeiro: Arquivo Historico do Itamaraty, 1940.
- _____. *Discriminacao Por Nacionalidade E Classificacao Dos Estrangeiros Entrados Pelo Porto Do Rio De Janeiro, No Periodo De 1 De Janeiro a 30 De Setembro De 1940*. Rio de Janeiro: Arquivo Historico do Itamaraty, 1940.
- _____. *Discriminacao Por Nacionalidade Dos Imigrantes Entrados No Brasil Durante O Periodo De 1934 a 1939*. Rio de Janeiro: Arquivo Historico do Itamaraty, 1940.
- _____. *Discriminacao Por Nacionalidade E Classificacao Dos Estrangeiros Entrados No Brasil Pelo Porto De Santos No Periodo De 1 De Janeiro a 30 De Setembro De 1940*. Rio de Janeiro: Arquivo Historico do Itamaraty, 1940.
- DAMATTA, Roberto. *Carnivals, Rogues, and Heroes: An Interpretation of the Brazilian Dilemma*. Notre Dame: University of Notre Dame Press, 1991.
- HESS, David J. "Hierarchy, Heterodoxy, and the Construction of Brazilian Religious Therapies." *The Brazilian Puzzle*. Ed. David J. Hess and Roberto A. DaMatta. New York: Columbia University Press, 1995. 180-208.
- LESSER, Jeff. *Negotiating National Identity: Immigrants, Minorities, and the Struggle for Ethnicity in Brazil*. Durham, NC: Duke University Press, 1999.
- _____. *Welcoming the Undesirables: Brazil and the Jewish Question*. Berkeley: University of California Press, 1995.
- LEWIN, Helena. "A Construcao Do 'Diferente': O Judeu Nos Arquivos Secretos Brasileiros." *Judaica Latinoamericana: Estudos Historico-Sociales*. Jerusalem: Editorial Universitaria Magna, 1988.
- LIRA, Glauca Ribeiro. "Celebracao Cigana." *Ministerio da Cultura*. May 2007 <<http://www.cultura.gov.br/site/?p=2385>>.
- MELLO, Affonso Bandeira de. "Problemas De Imigracao E De Colonizacao." *Jornal do Comercio*, Feb. 27, 1938.
- PAIVA, Assede. "Jk: O Presidente Que Modernizou O Brasil." *Odisseia dos Ciganos*. <<http://www.ciganosbrasil.com>>.
- STANESCON, Mirian. "Um Pouco Da Minha Historia." *Mirian Stanescon: A Rainha dos Ciganos*. <<http://www.mirianstanescon.com.br>>.
- STAUBER, Roni, and Raphael VAGO. "The Politics of Memory: Jews and Roma Commemorate Their Persecution." *The Roma, a Minority in Europe: Historical, Political, and Social Perspectives*. Ed. Roni Stauber and Raphael Vago. Budapest: Central European University Press, 2007. 117-32.
- ZIMMERMANN, Michael. "Jews, Gypsies and Soviet Prisoners of War: Comparing Nazi Persecutions." *The Roma, a Minority in Europe: Historical, Political, and Social Perspectives*. Ed. Roni Stauber and Raphael Vago. Budapest: Central European University Press, 2007. 31-53.

¹ También conocidos como Roma, Roms o Romanís. En Brasil aún son oficialmente llamados *ciganos*, en el sentido de gitanos. Romanís también puede referirse a un grupo étnico específico de gitanos provenientes del este de Europa, así como Calon hace referencia al grupo étnico de gitanos de origen portugués o español. Kalderasch y Machuaia son sub-grupos de los Romanís.

² Estados Unidos y Palestina eran los destinos favoritos durante ese periodo.